

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

DOS PALABRAS

A los que sueñan día y noche con la muerte de CRUZ Y ESPADA, á los que no desperdician momento para que tan fausto suceso acontezca cuanto antes, á los que les sobra la *entereza* de que alardean para las arteras medidas que toman al mismo fin, á los que abusando de la posición que Dios les ha dado se valen de ella para ir poco á poco (ya que no pueden de una vez) restando suscripciones al semanario de referencia, á todos esos señores muy celosos de que se les respeten sus derechos aunque á veces no tengan más existencia que en su mollera y que atentan contra los derechos de sus semejantes, á todos esos, repito, en mis *dos palabras* publicadas en el núm. 146 de este semanario correspondiente á 19 de Julio último, reté:

1.º A que digan en que Norma, en que Encíclica, en que texto de la Sagrada Escritura encuentran la justificación de su conducta demoledora

para con lo que en mi concepto tiene perfecto derecho á la vida.

2.º A que prueben que CRUZ Y ESPADA no sostiene una doctrina netamente católica, y

3.º á que prueben que CRUZ Y ESPADA no ha cumplido con los requisitos esenciales de periódico católico.

Y al final de este reto añadía:

Esto si que es de capital importancia y no el ocuparse de si me llamo Pablo ó Antonio ó el inventor de los caramelos.

¡Haga correr la pluma quien se sienta con coraje para probarlo!

Por lo visto mi reto no ha caído en el vacío, ni en tierra pedregosa donde no pueda producir fruto. Mi reto con gran contento de mi parte ha sido aceptado por los mismos interesados en que pronto desaparezca del estadio de la prensa CRUZ Y ESPADA.

Así lo manifiestan esos señores en una hoja anónima que han publicado. He aquí sus *melifluas* palabras:

“Conste pues que aceptamos muy gustosos el *reto* de Pusillus y que acu-

diremos al *terreno* por él elegido, deseando vaya acompañado de toda esa camada de soberbios y rebeldes colaboradores de CRUZ Y ESPADA y de *La Trinchera*, sin descuidarse de los cofrades de la difunta *Gaceta de Menorca*, y allí lucharemos como los *rifeños* y verá quienes serán los que se lleven el *sonado escarmiento*.“

De este párrafo se deduce 1.º que se acepta mi reto; 2.º que se acudirá al terreno elegido por mí, y 3.º que desean vaya acompañado.

Vamos por partes: 1.º—*Aceptan mi reto*. Me alegro. Por el caso de que ya no se acuerden de los extremos que éste abraza, que son tres, los he repetido en este artículo más arriba y á donde los remito.

2.º *Acudirán al terreno por mí elegido*.—Y este terreno no es la noja anónima y sin duda por esta causa en su primera sólo anuncian la aceptación y no pasan más allá. El terreno por mí elegido es un periódico que se publica con todos los requisitos legales y en Menorca, y por lo tanto, hay quien responde donde sea necesario. Por eso, estoy aguardando que en algún *periódico de Menorca* aparezcan las verdaderas pruebas de que formalmente ha sido aceptado mi reto y ver quienes (si yo ó si ellos) se llevan el *sonado escarmiento*.

3.º *Desean vaya acompañado*.—Este deseo confieso que no lo comprendo. ¿Será porque este *Pusillus* es tan poca cosa, tan pequeño, que temen acabar con él al primer disparo de su *rifeña* puntería? Si fuera esta

la causa, entonces más incomprensible sería aún su cobardía que tan sólo anónimamente les ha permitido decirme que aceptaban el reto. ¿Será porque tienen el triunfo seguro y quieren que su victoria sea *sonada* y repercuta por todos los ámbitos de la tierra? En este caso les diré que, ánimo y á luchar prontamente que cuanto más pronto empiecen más pronto acabarán y más pronto repicarán las campanas. Y si no les recuerdo aquello de *qui se exaltat humiliabitur* es porque sé que hace ya tiempo no tienen autoridad para ellos los textos sagrados. ¿Será porque temen que si vencen sólo á mí, después sean ellos derrotados en guerrillas por las huestes de CRUZ Y ESPADA, de *La Trinchera* y de *Gaceta de Menorca*? Sea de ello lo que fuere, conste que estoy aguardando el fuego anunciado y que espero vendrá de las columnas de algún periódico menorquin que es el terreno por mí elegido.

Dejad, pues, la cobardía á un lado y á luchar. ¡Fuera hipocresías, hablad claro y dad la cara! delante el *público imparcial y sensato de Menorca* que habeis escogido como *Juez inapelable de este especial Torneo*.

Las huestes de *Tonigroc* tienen la palabra.

PUSILLUS

Mahón, Agosto de 1913.



Patrón de la semana

STA. MARIA DE LA CABEZA VIUDA

Fué esta Santa natural de un pueblo del reino de Toledo, hija de padres cristianos y honrados, aunque humildes y pobres labradores. La Providencia le deparó por esposo á San Isidro Labrador, y en este nuevo estado era su principal ejercicio asistirle en los oficios humildes y laboriosos cuidando á la vez de imitarle en las virtudes.

Dedicábase fervorosamente con su marido á la oración, contemplación y caridad. Fué devotísima de la Madre de Dios, cuyo culto procuraba por los medios de que podía disponer. La Santísima Virgen le recompensó su santo celo con su protección constante en vida y á la hora de la muerte, acaecida en el año 1170.

CHISPAZOS

Sentimos vivamente que los *rifeños* menorquines de nuevo hayan visto defraudadas sus halagüeñas esperanzas.

Un simple retraso de algunas horas en el reparto de CRUZ Y ESPADA bastó para que el *harka* se entregara á todo género de comentarios y empezaran ya en el campo algerino á trazar planes para conmemorar la desaparición de la *gumía* cruz-espada.

Se dijo que el moro apellidado *El Valiente*, ante tal desaparición no temía ya en declararse autor de la *hoja*

chumbera y hasta se llegó á afirmar que el mentado matón, había aconsejado á los *kaides* y *santones* que depusieran su actitud.

Mas... el *gozo en un pozo*; al rayar el alba del día siguiente la *gumía* cristiana se desternillaba de risa al contemplar la seriedad del *harka* que ante la aparición inesperada (?) del *papelito alayorense* volvía á meterse en sus *aduares* dejando á los *pacos* que con sus felonias defendieran sus posaderas morunas.

El oráculo diz que aconsejó al *Valiente* que *no tregués es peus d'ellen sol* pues podría costarle *la torta un pan*.

En vano se esfuerzan nuestros buenos amigos de Barcelona; Mahón y Ciudadela, para hacer salir de sus escondrijos á los autores de la *hoja algerina*.

A esa gentecilla de la hojarasca no les mueven sentimientos nobles y levantados y por esto es que no responderán con sus firmas á la nobleza y valentía demostrada y puesto á prueba por los ofendidos y calumniados.

Dadles dinero ó ajeno y pronto vereis culebrear arrastrándose por los suelos á esos seres que nacieron para befa de la humanidad.

Vamos dando fin al tiroteo que desde hace tres ó cuatro semanas comenzamos contra los autores y cómplices de la *Hoja primera*.

Y en verdad que cuantos hemos mantenido á raya á esa kabila distinguida, estamos de enhorabuena.

Los ofendidos, sin excepción, han recogido el guante, sin que los calumniadores hayan tenido siquiera la hombría de quitarse el antifaz con que cubren sus rostros.

Nosotros, los de la *camada* que nos sentimos orgullosos de colaborar en CRUZ Y ESPADA nos cabe la satisfacción no solo de habernos abierto paso en la opinión, sino de haber estrechado los lazos de unión con queridísimos hermanos nuestros.

Vengan esas campañas difamadoras que CRUZ Y ESPADA va adquiriendo de día en día nuevos adeptos; introduciéndose ya donde jamás soñaron sus verdugos.

Más de seiscientos ejemplares sobre los que ordinariamente se reparten, fueron distribuidos por Menorca y fuera de Menorca.

¡¡Adelante *algerinos* no desmayeis en la lucha, *Alá* os protege!!

SIGUE LA RACHA

Además de las cartas publicadas en uno de los números anteriores, nos place dar publicidad á las que siguen todas las que demuestran en primer término las muchas y valiosas simpatías con que cuenta la distinguida familia Cavaller de Ciudadela y en segundo lugar, la indignación general que ha producido la hoja *algerina* cuyos autores á pesar de sus bravatas, continúan calladitos y muy quietos y seriotos.

Mahón... "trasmite mi más sincero saludo á la honrada familia Cavaller... Su honor ha quedado intacto consiguiendo que á raiz de la hoja aumentaran sus simpatías... Ante el éxito conseguido no quepo de gozo... C."

Mahón:... "sírvese asimismo aceptar nuestra particular protesta en contra de esa pandilla que intentó inútilmente salpicar la dignidad de su

familia y la honradez de instituciones que no han cometido otra falta que no querer ir de brazo de la hipocresía... Estamos dispuestos á quemar el último cartucho y perder nuestra vida en defensa de nuestra Religión vilmente traicionada... P. y E..."

Barcelona... "antes que nada protesto de unos papeluchos que han salido de mano criminal insultandoos... Estoy como siempre á vuestras órdenes... C. de T."

Barcelona... "Vos felicito de tot cor i no pareu de batallar i lluitar hasta deixar al monstre retut i destrossat per *in saecula saeculorum*... G."

Barcelona... "M'he enterat de que vosté i la seva apreciable familia han sigut objecte de greus insults per medi d'una fulla volant. Ignoro completament lo que dita fulla conté, car no l'he vista; mes per petita que fos l'ofensa inferida al meu amic Cavaller, ja sap que te desseguida la expressió de la meva amistat... R. (de *La Veu de Catalunya*)"

Ciudadela... "...De todos modos agradezco el testimonio de consideración que ha querido darme, aunque no era necesario tal atestado, porque nunca creí lo que se ha supuesto... O..."

Mahón... "...felicito á V. y distinguida familia por el escrito asqueroso é inmundo publicado en una hoja clandestina. Hay escritos, amigo mío que revelan en su autor una supina impremeditación como la hoja de marras, que por su mala pata producen en los lectores un efecto contraproducente.

Una de las cosas que ataca con más ahinco es la nobleza de la familia Cavaller; pues bien, eso demuestra

que el autor ó autores carecen de ella. Casi siempre los que atacan una virtud ó un don es porque carecen de ello.

Si á ese canalla, autor de la hoja, el Rey le hiciera Vizconde de cualquier cosa, otro gallo le cantara.

Sírvase presentar mis respetos á toda su familia y V. reciba un fuerte abrazo de su affmo. A. R...."

Como las anteriores cartas, respondemos de su autenticidad, y nos es grato manifestar que dichos documentos en verdad demuestran el estado de opinión, pues van firmadas por personas que ocupan elevados cargos en la nobleza, banca, comercio y milicia, figurando algunos cónsules y catedráticos.

REMITIDO

Ladrones... y ¡ladrones!

Las afirmaciones hechas en mi remitido que vió la luz en este periódico no han sido desmentidas todavía. Nadie ha salido á recoger el guante para defender su honor, por la sencilla razón de que allí donde no hay honra, nadie se dá por ofendido.

Está bien. Ante toda Menorca sostengo y afirmo una vez más todas las expresiones y calificativos de mi anterior remitido en contra de esa manada de bandidos, que peores que los moros, intentan vender á Cristo por un puñado, sino de pesetas, al menos por cuatro palabras de lisonja y adulación que hinche su vanagloria, su orgullo y su desmedida soberbia.

Mi conciencia (y la de mis amigos de redacción) no permite que después de haber sido vencidos en la lucha que sostenía *Gaceta de Menorca* para

abrirse paso, se nos venga ahora á tildar de, nada menos, pandilla de ladrones. Alto ahí; el que acusa debe tener pruebas de su aserto, y como estos tales no tienen ninguna en contra nuestra, de ahí que yo mismo, venga ahora á exponerlas, para que se vea que si somos los vencidos, no hemos sentado aun plaza de cobardes.

Dice la hoja francesa... de Menorca, que somos camada, es decir, cuadrilla de ladrones y... tienen razón.

Afirmo ante todo el mundo que somos culpables del crimen que se nos imputa. Sí, es verdad. Para atender á *Gaceta de Menorca*, hemos robado horas y horas á nuestro descanso, á fin de que la citada publicación tuviese feliz suceso; hemos robado parte del tiempo de nuestras propias ocupaciones, creyendo hacer algo que debía arrancar aplausos y no insultos; hemos robado dinero de nuestros propios ahorros, para sufragar los gastos de nuestra modesta obra; hemos robado á nuestro cerebro las fuerzas y energías, ofreciéndolas en holocausto á nuestros hermanos y á nuestras convicciones; hemos robado á nuestro ser hasta la salud, para salir en defensa de nuestra fé y de nuestra religión; hemos robado todo esto y ¿para qué! sino para depositar á los pies de todos los católicos de verdad, un periódico que respondiese á sus ideales; para dar á Menorca en su tiempo algo más que un granito de arena, que ante la impetuosidad y fuerza del simoun periodístico de las izquierdas, desaparece en el vacío como un arco iris que al golpe potente del astro radiante se deshace en lluvia menuda.

¿Y así, imitadores de Judas, nos habeis vendido y pagado?

¿Para qué nuestro sacrificio, si

una fracción altamente despótica y bárbara, no sólo hizo los esfuerzos imaginables para hundir nuestra obra, sino que llega ahora hasta á insultar con inaudita desvergüenza á los que habían emprendido (menos apáticos é indolentes y más católicos de acción que vosotros) una misión, que en su tiempo hubiera dado, resultados excelentes?

¿Somos cuadrilla de ladrones?

Luego la "camada" son ellos mismos, que se cubren el rostro con la mascarilla, para que el público no vislumbre el estigma que campea en sus frentes como signo de degradación. Yo os acuso ante Menorca toda como ladrones de honras, indicio de que careceis de ella; como vampiros de cementerios que turbando el reposo de las tumbas, habeis removido las cenizas del cadáver para infamarlas; como apaches de baja estofa, queriendo manchar la aureola de bondad que se destaca de las sienas de una madre heroica y de una hija altamente noble y generosa; como traidores á nuestra causa, puesto que después de haber visto hundida nuestra publicación *Gaceta de Menorca*, habeis intentado robar la dignidad de sus redactores, lo que no conseguireis; esta mancha nos honra; esta es mancha que limpia; y finalmente os acuso de hipócritas eminentemente sacrílegos, pues vuestro intento no es otro que derrumbar el sólido edificio de nuestra religión; hacer apostatar á sus fieles guardadores y revolcar por el fango lo más sagrado de nuestras creencias religiosas.

¿Quiénes son los ladrones? Nosotros hemos robado lo que de hecho y de derecho es nuestro, como es el tiempo y la salud, mas vosotros en cambio, robais lo que vale más que todo esto; estais arrancando del co-

razón del pueblo y de vuestros adictos, la fé, las convicciones y la religión, por todo lo que os habeis hecho reos de un crimen de lesa Majestad Divina. Y si esto no es la verdad, preciso es concluir, que quien demuestre lo contrario, tiene blanca la sangre, una esponja por cerebro y un pedazo de ladrillo por corazón.

¿Saldrán esos cofrades de la "camada", al campo, y á pecho descubierto? No importa; si es preciso, iré á buscar á estos falsarios, impostores é impios, junto al lujoso traje talar "des Virell", para pedirles explicaciones de tanta canallada y tanta farsa.

Mientras no ceda la verdad, mantendré siempre mis afirmaciones, pese á quien pese.

Y ahora que el público dicte la sentencia.

Menorca tiene la palabra.

FRANCISCO T. PASCUAL.

Ex-redactor de *Gaceta de Menorca*.

(De *La Voz de Menorca*, 25 8 1913.)

LA TRINCHERA en su puesto de honor

Los autores de la hoja clandestina se han puesto en el mayor de los ridículos. Quisieron esgrimir el arma de los achicharramientos... y han quedado achicharrados. Alardearon de valientes, y enmascarados gritaron ¡fuera hipócrasias!, ¡hablad claro!, ¡dad la cara!, ¡nosotros estamos dispuestos á hacerlo! Llamaron para luchar como rifeños á los colaboradores de la difunta *Gaceta de Menorca*, de *La Trinchera* y de CRUZ Y ESPADA anhelosos de contestarles debidamente.

CRUZ Y ESPADA habla claro y da la cara que jamás escondió y los rifeños de la hoja no aparecen en

ningún sitio; los ex redactores de *Gaceta de Menorca* hacen lo mismo, mas aquellos permanecen calladitos y escondiditos. *La Trinchera* este valiente semanario y caro colega que se publica en Barcelona tampoco ha hecho el sordo, se ha colocado en su puesto de honor como era de esperar dada su historia.

Ya tienen los desvergonzados é indecentes autores de la *hoja* anónima dispuestos á librar batalla á todos los que llamaron para propinarles un sonado escarmiento. ¡Hora es ya de que salgan de sus madrigueras y den la cara y hablen claro como prometieron! ¿Loharán...? No hay que esperar gran cosa de quienes después de un bravateo sientan plaza de cobardes.

Vean nuestros lectores como se explica *La Trinchera*.

El caciquismo menorquin en erupción Su lava es inmunda

«Nos extrañaba sobremanera el silencio del caciquismo menorquin. Y nos extrañaba porque sabemos que los caciques de aquella Isla tienen entrañas de hiena, y que no gozan si no pueden descargar los golpes de su martillo vengativo sobre las cabezas de quienes se resisten á sus desvergüenzas, y descubren sus fechorías y desbaratan sus inicuos planes.

Sabíamos á ciencia cierta que el efecto producido por nuestros dos escritos, en el pueblo menorquin había sido de verdadera regeneración, ya que había despertado energías que en su día y á ciertas proposiciones y á ciertos mandatos caciquísticos responderá con un valiente *non possumus*. Y esto no podían de ninguna manera dejarlo pasar los reyezuelos y tiranuelos de la política menorquina.

Por esto estábamos aguardando algo que sonara. Por esto suspendimos al entretanto nuestra campaña... Y no nos hemos engañado. La rabia de la raza malvada, el odio satánico de canallas de baja estofa, la desvergüenza de cobardes rifeños han hecho explosión y fruto de ella ha sido la publicación de una hoja. Basta leerla para formarse cargo del alma ruin, de los instintos salvajes y de las rastreras intenciones de sus cobardes

autores que esconden su pellejo bajo el anónimo y que para huir de la *Justicia* han editado, si el pie de imprenta no es falso, en Argel. No era posible que ninguna imprenta de aquella Isla tuviera tan poca dignidad que al descubierto se prestara á una obra tan vil y repugnante y canallesca como es la hoja de referencia ¡Han tenido que acudir á una imprenta africana!

¿Y que dice la citada hoja?

No esperéis lectores ninguna refutación de ningún hecho, ni siquiera la negación de ninguna verdad de cuanto se ha publicado en *Gaceta de Menorca* cuyas cenizas molestan á sus autores (de la hoja se entiende) por miedo que de ellas resucite algún fantasma (?) que les caliente las mejillas; tampoco niega ni combate ningún hecho ni verdad de cuanto lleva dicho el benemérito y valiente semanario CRUZ Y ESPADA que continuamente y con gran contento de los isleños está saneando la Isla de caciques y de obras caciquiles; tampoco deshace nada de cuanto nosotros dijimos en los dos artículos que llevamos publicados sobre el caciquismo menorquin. Lo que si hace es citar á *Gaceta de Menorca* á CRUZ Y ESPADA y á *La Trinchera* tratando de soberbios y rebeldes á los colaboradores de estos periódicos y amenazando con *cinematografiar sus vidas* que trata de *soeces y asquerosas*.

Que los puercos crean que todo el mundo es puerco y soez y asqueroso como ellos es muy natural. ¡Pueden pues continuar soñando y comiendo porquería! Buen provecho y á jengordar!

De la citada hoja parece desprenderse que las *huestes* del caciquismo menorquin andan á zarpazos para saber á quienes corresponden los títulos de *caballeros, dignos, piadosos, sumisos y fervorosos* que se expidieron desde *La Trinchera* y hacen votos para que les saquemos de apuros. Y no tienen en cuenta que nosotros cabalmente nada les debemos, y que nuestra independencia guía nuestros actos y que no nos dejamos llevar por hipócritas súplicas de soeces, inmundos y cobardes rifeños.

En pie queda todo cuanto hemos dicho, y sentados esperamos á que las *huestes* de *Tonigroc* que alardean de estar preparados para especial Torneo, vengán á demostrar con razones que fuimos injustos y mal informados al emprender la campaña contra sus hipocresías, sus malas artes y sus fechorías.

No basta decir que somos unos soberbios y unos rebeldes los que no nos resignamos á obedecer como mansos borregos los absolutismos del caciquismo, es necesario que aduzcan pruebas y formulen argumentos para convencernos de que no estamos en la razón. Lo demás es perder tiempo, puesto que ni á CRUZ Y ESPADA ni á *La Trinchera* han de hacer mella los anónimos, ni las calumnias de inmundas y cobardes *huestes*.

De la sin razón por un lado y de la inmundicia en que se revolcan y de que se alimentan por otra las huestes *rifeñas* del caciquismo menorquín es prueba clara y evidente el hecho de haber tenido que cebarse, para publicar una hoja anónima, en las vidas privadas de los miembros de dignísima familia cuya honradez está muy alta para que pueda ser manchada por la baba inmunda de los cobardes canallas autores anónimos de la hoja de marras.

Reciba la muy Iltre. y noble familia Cavaller de Ciudadela, modelo de familias cristianas, nuestra más entusiasta y sincera felicitación por ser el blanco de las iras de caciques, escandalosos concubinos y vengativos escribanos y envidiosos consejeros.

La obra de los canallas de baja estofa ha resultado contraria al fin de sus autores. El tiro les ha salido por la culata. Trataban, imbéciles, de manchar la honradez de dignísima familia, y han sido causa de que el pueblo ciudadelano testimoniara á la misma una vez más y de una manera ostensible el aprecio que la profesa. Así paga el diablo á quienes bien le sirven.

No es necesario decir que nos felicitamos á nosotros mismos por no haber merecido el aprecio del caciquismo menorquín, y por haber merecido de él la nota de *soberbios y rebeldes* que en palabras cristianas equivale á no ser *esclavos de piratas*.

Aquí sigue el remitido de los Hermanos Cavaller de Ciudadela, la hoja que publicaron los ex-redactores y ex administrador de *Gaceta de Menorca* y nuestro artículo *Enhorabuena*, y que no reproducimos porque ya lo hemos publicado en números anteriores.

Después continúa *La Trinchera* diciendo:

En nuestro lugar

«¡Curiosa virtud la de *La Trinchera*! En cuantas cuestiones intervenimos, desenmascarando farsantes y acorralando malvados y sinvergüenzas, tenemos la fortuna de exasperar á los aludidos haciéndoles expeler podredumbre y cieno por la herida. Prueba es ello de que el cauterio de nuestras palabras ha llegado al fondo de la asquerosa llaga

Eso ha sucedido también con los caciquistas menorquines.

Bastaron unos artículos desmenuzando su ínciuo proceder, para que en una hoja cobarde y de una manera infame haya sido *La Trinchera*

blanco del odio de ese caciquismo criminal que como raza maldita se extiende por España ahogando la libérrima voluntad de los pueblos y aprisionando entre sus tentáculos á los desgraciados sobre los que hace pesar su yugo ominoso.

Nosotros que siempre absolutamente hemos luchado contra ese caciquismo; en esta Redacción donde anidan los mayores odios contra esa ralea sin corazón ni nobleza alguna, debían tener forzosamente eco las lamentaciones que á diario recibíamos del oprimido pueblo menorquín.

Y á su lado nos colocamos á todo dispuestos, doliéndonos sólo de que junto á los causantes de la infelicidad de un país se distinguiesen vestimentas de quienes para más altos menesteres y cuidados recibieron la bondad del Altísimo.

A pesar de ello, á pesar de que quisimos ser comedidos ya que contra las filas enemigas debíamos disparar cuidando de no hacer blanco en unos que solo tolerábamos como equivocados; á pesar de que la más estricta prudencia frenó siempre nuestra justa indignación; á pesar de que la verdad más absoluta resplandecía en nuestra campaña ó tal vez por eso mismo; los de enfrente, canallas al fin y al cabo, han llegado á donde jamás llega ninguna persona bien nacida.

Y el insulto soez y cobarde, la calumnia bajuna é infame, ha sido lanzada en una hoja clandestina en la que á propósito de injuriar á una dignísima familia se cierra cochinemente y amparados tras el anónimo contra *La Trinchera* que encierra la curiosa virtud de exasperar á todos los granujas y á todos los falsarios.

En hoja clandestina forzosamente había de ser, donde se atreviesen á decir lo dicho esos señores indignos de la noble tierra menorquina; en hoja clandestina había de ser como clandestinamente laboran los ladrones y viven los rufianes. Ladrones de honras ellos, ven que con nuestras verdades sus uñas se embotaban; de vida de rufián vislumbran cercano el fin de su vivir fácil á costa del honrado pueblo menorquín ¿no había entonces de sublevarles *La Trinchera*?

Pero como en sus bellaquerías llegan al reto y á la amenaza, contra nosotros que nos cisamos en todo eso, justo y razonable es que ocupemos nuestro lugar y respondamos como la cosa se merece.

Y lo que se merecen esos imbéciles es participarles tan sólo que los de *La Trinchera* hemos archivado la hoja insultante en el fondo del común en el defecto de poder meter en él de cabeza á los cobardes y eunucos que tras el anónimo se amparan.

Y como aquí lo que importa es que nos conozcamos todos, ahí van los nombres de los que sabemos estar EN NUESTRO LUGAR. = *Juan Aymat Vidal*. = *P. Pascual Villamor*. = *Ange! Marqués*. = *José M. Escuin*. = *Norberto Gimeno*.

A. MOLL CAMPE. CIUDADELA